

**NI: "Menos
guiños a HB"**

El secretario federal de Nueva Izquierda (NI), Diego López Garrido, criticó que IU realice una política "errática" en materia de lucha contra el terrorismo, y aseguró que el que "unos días condene un atentado y otros haga un guiño a HB" sólo

sirve para dar una ayuda objetiva al entorno de la violencia. El líder de NI, que reclamó unidad contra ETA, manifestó que esos "balones de oxígeno" al brazo político de ETA tienen consecuencias como la que se refleja bajo estas líneas.

**Anguita: "Ni
un contacto"**

El líder de IU, Julio Anguita, señaló que esta fuerza debe evitar "todo contacto político" con HB y que, aunque acata la resolución que aprobó la V Asamblea de la coalición contra la sentencia del Tribunal Supremo, lamenta que en IU-EB se olvidaran

de que tienen enfrente a una banda de asesinos "con un entorno que los jalea". Anguita apuntó que a los líderes de la coalición abertzale "no se les puede dar ningún apoyo" porque defienden a una banda de "delincuentes comunes desalmados".

"Una tragedia inútil"

Álvarez Cascos, que acudió junto a varios ministros al entierro del último concejal del PP asesinado por ETA, asegura que "las pistolas nunca se impondrán a los que defienden las libertades"

FIDEL BARRENETXEA
Irún

Ganó y descansó. José Luis Caso no tenía miedo a ETA. José Luis Caso no quería escolta. José Luis Caso no quería marcharse del País Vasco. José Luis Caso no pudo llegar a su merecida jubilación. José Luis Caso murió atado a sus ideales. José Luis Caso fue enterrado ayer en Irún a las doce de la mañana. Pero José Luis Caso, la última víctima de la banda terrorista, es otro de los que han ganado el pulso que libran las libertades contra las pistolas.

Esta, poco reconfortante, conclusión fue la que expresó el vicepresidente primero del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, que olvidó su rol de político y se emocionó al ver los rostros desencajados de la madre, la viuda y los dos hijos de un concejal del PP en Rentería, José Luis Caso, que murió tiroteado en un bar en nombre de no se sabe qué, por mucho que Herri Batasuna trate de adoctrinar a una opinión pública que cada vez le presta menos oídos y que cada vez le da más la espalda.

En el cementerio de Irún estaban ayer casi todos los españoles, aunque representados físicamente por unos centenares. Su dolor era tan auténtico como el de la pléyade de políticos del PP que asistieron al acto. Los familiares y amigos de José Luis Caso estuvieron acompañados por buena parte del Ejecutivo del PP, ese partido que gobierna y con cuyos concejales, objetivos más asequibles, se viene cebando en los últimos tiempos la sinrazón de los etarras.

Colas de dolor

Desde el pasado viernes fueron incontables los ciudadanos que se pasaron por el tanatorio para darle su último adiós. Eran las 11,30 de la mañana del sábado cuando los restos mortales llegaban al cementerio irunés. Diez minutos antes ya estaban esperándoles la viuda, Juaní Pérez Cabello; sus dos hijos, Juan Carlos y José Luis; su madre, Higinia Cortines, y otros familiares del edil cántabro (era natural de Comillas).

Tras un breve responso en



INDIGNACIÓN Cascos, junto al líder del PP en el País Vasco (a su izda.), ayer, rodeados de periodistas en el cementerio de Irún tras el entierro del concejal popular en Rentería.



DOLOR La viuda (en el centro) y una hermana del fallecido (izda.), acompañadas por otro familiar.

la capilla, el féretro fue trasladado a una de las tumbas, donde José Luis Caso fue inhumado, en un silencio que sólo alborotaron los sollozos. El parroco rezó un padre-

nuestro y la tumba se mutó en una montaña de coronas.

Entre los asistentes al acto se encontraban los ministros de Agricultura, Loyola de Palacio; Defensa, Eduardo

Serra; Sanidad, José Manuel Romay; Medio Ambiente, Isabel Tocino, y Justicia, Margarita Mariscal de Gante. Igualmente, acudieron los presidentes del Congreso,

Federico Trillo, y el Senado, José Ignacio Barrero; los alcaldes de Irún, Alberto Buen, y Rentería, Miguel Buen; la compañera de Caso en el grupo municipal del PP en Rentería, Concepción Gironza; el presidente del PP vasco, Carlos Iturza, así como numerosos cargos públicos del PP vasco.

También asistió el vicepresidente primero del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, quien desgranó frases de aliento, de esperanza y de firmeza, aunque la que mejor resume todo es la que dirigió a ETA:

"Esta muerte es una tragedia inútil para cualquiera de sus fines terroristas".

El dirigente popular definió al concejal de Rentería —que fue asesinado de un disparo a bocajarro por un encapuchado el pasado jueves, en el bar enfrente de su

casa, donde tomaba cada día el aperitivo sin protección alguna— como un "tolerante y demócrata". Después, otro mensaje para la banda terrorista: "Los que han causado con sus pistolas esta tragedia y los que están aplaudiendo la acción jamás en la historia podrán encontrar un sólo

ejemplo, y no lo van a conseguir aquí por primera vez, en el que los que aplauden o provocan la tragedia de las pistolas, de las muertes y del dolor se hayan impuesto a los que defienden las libertades".

Cascos —al que hay que disculparle cierto tufillo partidista en sus declaraciones a los periodistas tras el sepelio, a pie de tumba— concluyó: "El PP seguirá defendiendo, aunque sea con lágrimas, las libertades".

El PP y los demás partidos democráticos. Seguro.

Centenares de iruneses, en nombre de todos los españoles, lo despidieron